

La Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1979). Una experiencia de internacionalismo armado en el Cono Sur de América Latina.

‘Junta de Coordinación Revolucionaria’ (1972-1979). An experience of armed internationalism in the Southern Cone of Latin America.

por Julio Andrés Sujatt*

Recibido: 03/05/2016 - Aprobado: 07/06/2016



Resumen

La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) agrupó a las organizaciones político-militares ‘Movimiento de Izquierda Revolucionaria’ (MIR) de Chile, ‘Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo’ (PRT-ERP) de Argentina, ‘Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros’ (MLN-T) de Uruguay y ‘Ejército de Liberación Nacional’ (ELN) de Bolivia. La JCR proveyó a las organizaciones agrupadas una coordinación táctica y estratégica y la posibilidad de desarrollar infraestructura clandestina, contactos internacionales y difusión mundial de sus programas y denuncias. La JCR enfrentó al avance de las dictaduras en América Latina en los ‘70 y su coordinación represiva en el Plan Cóndor. Sirvió para organizar a los refugiados y permitirles combatir hasta el golpe de Estado en Argentina en 1976. La JCR fue un ejercicio de internacionalis-

* FaHCE-UNLP. E-mail: asujatt@gmail.com

Este artículo se inició en el marco de una adscripción estudiantil conducida por el Prof. Pablo Bonavena. Agradecimientos a María Fátima Prunello, Araceli Buffone y al Prof. Hector Löbbe.



mo novedoso en la izquierda marxista y tuvo inspiración en las ideas de Ernesto 'Che' Guevara. Este artículo señala los rasgos más sobresalientes de esta importante experiencia de internacionalismo político-militar guevarista y repasa los fundamentos teórico-ideológicos de su estrategia continental revolucionaria.

Palabras Clave: Junta de Coordinación Revolucionaria - internacionalismo - lucha armada - América Latina - Revolución socialista.

Abstract

The 'Junta de Coordinación Revolucionaria' (JCR) brought together the military-political organizations: MIR from Chile, PRT-ERP from Argentina, MLN-Tupamaros from Uruguay and ELN from Bolivia. The JCR provided these grouped organizations with tactical and strategic coordination and the possibility of developing clandestine infrastructure, international contacts and global diffusion of their programs and reports. The JCR was a novel exercise of Marxist internationalism and was inspired by the ideas of Ernesto 'Che' Guevara. The JCR confronted the advance of dictatorships in Latin America in the '70s and their repressive coordination of the 'Plan Condor'. It served to organize the refugees and allow them to fight until the Argentinean coup d'état in 1976. This article points out the most salient features of this important experience of political and military guevarista internationalism and reviews the theoretical and ideological bases of his revolutionary continental strategy.

Key words: Junta de Coordinación Revolucionaria - internationalism - armed conflict - Latin America - Socialist revolution



En este artículo recorremos la experiencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) y analizamos algunos aspectos de la dimensión internacional de la lucha armada revolucionaria de los '70. En base a un repaso histórico y un recorrido por las ideas políticas y algunos debates de ese momento nos proponemos analizar los rasgos más sobresalientes de la experiencia internacionalista y de lucha armada guevarista de América del Sur y adentrarnos en los fundamentos teórico-ideológicos de su estrategia continental revolucionaria.

La JCR fue una organización político-militar que operó a nivel internacional agrupando a cuatro organizaciones revolucionarias del Cono Sur de América Latina: PRT-ERP de Argentina, MIR de Chile, MLN-Tupamaros de Uruguay y ELN de Bolivia. Tuvo como objetivos principales favorecer las luchas revolucionarias en curso coordinando iniciativas político-militares y desarrollando una estrategia de lucha continental común.

El tema fue escasamente estudiado en la bibliografía sobre los conflictos del período. Proponemos primero una periodización de la experiencia para lograr una interpretación de la historia de la organización; luego hacemos un recorrido cronológico de sus principales hitos, antecedentes y coyuntura política. Posteriormente analizamos los principales planteos de la JCR. También repasamos algunos debates importantes sobre el tema como la finalidad del Plan Cóndor y la 'perretización' de las organizaciones de la JCR. Finalmente abordamos teóricamente aspectos del internacionalismo guevarista y proponemos una ponderación de la dimensión que a nuestro parecer alcanzó esta organización.

PERIODIZACIÓN:

Para abordar la historia de la JCR proponemos describirla en cuatro períodos. Los acontecimientos de cada período estuvieron fuertemente atravesados por la coyuntura en que se desarrollaron y que marcaron



distintos ‘centros de gravedad’. El foco de nuestro análisis tiene dos ejes de desarrollo, uno geográfico y otro político, que se pueden apreciar en la periodización propuesta a continuación. Se verá que geográficamente el foco se desplazó originalmente en dirección Norte-Sur, de La Habana a Buenos Aires (períodos I a III), y luego nuevamente hacia el Norte con la disolución de la JCR en el exilio europeo (período IV). Políticamente la estrategia continental guevarista nació con la Revolución Cubana y se expandió con las experiencias paralelas de la Conferencia internacional OLAS y la guerrilla rural en Bolivia (período I-A); luego rastreamos como esta estrategia tomó forma en pequeños partidos de la nueva izquierda sudamericana (período I-B) y, tras importantes coincidencias políticas (período II) sintetizó finalmente en la *coordinadora internacional armada* JCR (período III).

I - 1959-1970: antecedentes directos de la JCR.

A) En vida del Che (1959-1967): con el triunfo de la Revolución Cubana se crearon y sistematizaron los lineamientos generales del guevarismo y su estrategia continental. Se fundaron en el Cono Sur fuerzas políticas ‘cubanistas’ con pretensiones insurgentes y atentas a las iniciativas revolucionarias del Che. Cuba ‘internacionalizó’ sus lazos y lucha organizando la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) donde afirmó junto con organizaciones políticas de todo el continente la idea de que el camino para la revolución en América Latina era el inicio y expansión de la lucha armada. Cuba promovió proyectos insurgentes que empezaron a poner el eje fuera de la isla: de manera directa respaldó el EGP¹ de Argentina y el ELN de Bolivia; de manera subsidiaria

¹ Ejército Guerrillero del Pueblo. Bajo la dirección del periodista argentino Jorge Masetti instaló un foco guerrillero en el monte de la provincia de Salta entre los años 1963 y 1964 según instrucciones de Guevara. Fue detectado y derrotado.



prestó asesoramiento, entrenamiento, refugio y/o respaldo político a grupos independientes que adhirieron a la lucha armada. La experiencia de Che en Congo sería un modelo intermedio.

B) Tras la muerte del Che (10/1967 – 11/1970). El asesinato del Che en Bolivia significó la pérdida de uno de los dirigentes más importantes de la revolución en el ‘Tercer Mundo’. Sin embargo distintos esfuerzos de Cuba por crear nuevas vanguardias revolucionarias a nivel mundial empezaron a fructificar. En el Cono Sur americano los sobrevivientes del ELN iniciaron contactos bilaterales con fuerzas de izquierda revolucionaria, incluyendo los recientemente formados MIR, PRT y MLN-T.

II - Período Chileno (11/1970 - 09/1973): los primeros pasos de la JCR.

Salvador Allende tras ganar las elecciones en Chile inauguró la ‘Via Chilena al socialismo’ en base al frente político *Unidad Popular* (UP) y la aceptación del Estado parlamentario. Este Gobierno abrió la posibilidad de contactos más asiduos entre distintas organizaciones de izquierda. Con el primer encuentro trilateral (MIR, PRT y MLNT) en noviembre de 1972 en Chile se inició la construcción de la JCR.

III - Período Argentino (09/1973 – 03/1976): desarrollo máximo de la JCR.

La apertura política en Argentina y el golpe de Pinochet en Chile permitieron y exigieron trasladar el centro de operaciones de la JCR a Argentina. Esta nueva organización pasó a ser la articuladora de los combatientes exiliados y el eje reorganizador de las fuerzas revolucionarias golpeadas por la represión. El período coincidió con el máximo desarrollo político-militar del PRT-ERP y dio proyección pública e internacional a la JCR. En este período nació la coordinación represiva continental *Cóndor*.



IV - Marzo 1976 – 1979: la JCR en la clandestinidad y el exilio.

Con el golpe de Estado de la Junta Militar en Argentina un cerco represivo internacional se cerró sobre las organizaciones revolucionarias. El exilio atomizado y la necesidad de balances sobre las derrotas marcaron la desarticulación y división de las fuerzas de la JCR que siguieron intentando operar desde México y Europa. Esos intentos no sobrevivieron a la división final del PRT.

REPASO CRONOLÓGICO²

En enero de 1959 triunfó en Cuba una revolución popular cuya dirección más visible fue Fidel Castro. Los estudios sobre la nueva izquierda en Argentina y América Latina demuestran que la revolución cubana influyó en los programas políticos y formas de lucha de la izquierda y del nacionalismo popular. Los revolucionarios cubanos esgrimían una línea anti-dictatorial y un nacionalismo radical-popular³ pero ante la fuerte escalada de agresiones estadounidenses se fueron radicalizando: en 1961 la revolución se declaró socialista y se acercó al ‘campo’ soviético^{4 5}. Durante las décadas del ‘60 y ‘70 Cuba alternó sus apuestas diplomáticas entre el ‘campo socialista’ y los Países No Alineados para soportar la pulseada con el imperialismo.

² La reconstrucción histórica más detallada y documentada de la JCR es: Marchesi, A. (2008). ‘Geografía de la protesta armada: nueva izquierda y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria’. Presentación para II Jornada Académica Partidos Armados en la Argentina de los Setenta. CEHP-UNSAM. Una versión resumida en “Geografía...” (2009) *Sociohistórica Cuadernos del CISH* N°25. FaHCE-UNLP.

³ Tortti, M. C. (2006). “La nueva izquierda en la historia reciente de la Argentina”. *Cuestiones de sociología. Revista de Estudios Sociales* N°3. pp. 19-32. FaHCE-UNLP

⁴ Mires, F. (1988). *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina*. México. Siglo XXI. Cap. 5

⁵ Perez-Stable, M. (1998). *La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado*; Madrid; Colibrí; Cap. 3.



Hubo tres hechos que mostraron cuál era el signo de esos tiempos: el primero fue el combate en Bahía de Cochinos en abril de 1961 donde en 72hs fuerzas regulares y milicianas cubanas defendieron su territorio y revolución frente al desembarco de tropas de exiliados dirigidas por Estados Unidos. Este episodio consolidó la dirección de Castro y merece estudios en profundidad.

El segundo fue el discurso de carácter programático que dio Fidel Castro el 4 de febrero de 1962 conocido como Segunda Declaración de La Habana⁶. Fue la respuesta al desplazamiento unilateral que sufrió Cuba de la OEA. Allí se expusieron las razones históricas del sometimiento de América Latina a las naciones imperialistas y del sometimiento de las masas empobrecidas a las oligarquías locales y monopolios extranjeros. La Segunda Declaración trazaba, además, el camino que debían recorrer los pueblos de América para ‘conquistar su verdadera independencia’: Cuba convocaba a combatir. Este discurso fue reproducido en distintos formatos por toda América y ocupó el lugar de encendido manifiesto de la revolución.

El tercero fue la Conferencia OLAS⁷ de agosto de 1967, continuidad regional de la Tricontinental⁸. OLAS agrupó a decenas de movimientos anti-imperialistas en La Habana y en disonancia con el comunismo soviético propuso iniciar y coordinar la lucha armada en todo el continente como estrategia para la revolución latinoamericana.

⁶ Castro, F. (1962). *Segunda Declaración de La Habana*. Disponible: [http://www.pcc.cu/pdf/documentos/otros_doc/segunda_declaracion_habana.pdf]

⁷ OLAS. (1967). *Declaración General de la primera conferencia Latino Americana de solidaridad*. Disponible: [<http://www.ruinasdigitales.com/cristianismoyrevolucion/cyrdeclaraciongeneraldelaprimeraconferen5/>]

⁸ La Primera Conferencia Tricontinental celebrada en La Habana en enero de 1966 fundó la Organización de Solidaridad de Países de Asia, África y América Latina (OSPAAAL). Agrupó a representantes de 82 países con el objetivo de unir luchas revolucionarias y de liberación nacional contra el neo-colonialismo e imperialismo. Ver: [<http://www.tricontinental.cu/index.php/quienes-somos/65-qienens-somos/1054-organizacion-de-solidaridad-de-los-pueblos-de-africa-asia-y-america-latina-ospaaal>]



Empezaba en Latinoamérica un período de reorganización en la izquierda. Distintas organizaciones políticas, intelectuales y activistas debatían en torno a la revolución cubana y las posibilidades de emprender esa lucha en sus países. Hubo reagrupaciones de militantes y rupturas en varios partidos de la izquierda tradicional. Estos procesos confluirían durante la década del '60 en el nacimiento de numerosas organizaciones, muchas de ellas armadas, que desde distintas tradiciones se reclamaban revolucionarias⁹

En 1962 se fundó en Uruguay el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros con la dirección de Raúl Sendic. La organización posteriormente se hizo famosa a nivel internacional¹⁰ por su inserción entre el proletariado cañero del norte de Uruguay, los 'peludos', y por la osadía de sus acciones armadas urbanas¹¹.

En 1965 se fundaron el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en Chile y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en Argentina. El primero surgió de una confluencia entre dos partidos (uno 'guevarista' y otro trotskista) junto con otros pequeños grupos. En 1967 en su II Congreso el grupo afirmó la táctica de la lucha armada y el joven Miguel Enríquez pasó a ser Secretario General.

El PRT fue la unificación de dos pequeños grupos políticos previamente articulados: por un lado el FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano y Popular) conducido por los hermanos Santucho y con militancia en las provincias del noroeste argentino Santiago del Estero y Tucumán; por el otro Palabra Obrera, conducido por el intelectual trotskista Nahuel Moreno. Ambos partidos tenían experiencias muy disímiles y según Weisz¹² nunca

⁹ Tortti. "La nueva...". *op. cit.*

¹⁰ Ver el film *Estado de Sitio* (1972) del director Costa-Gavras.

¹¹ *CHE GUEVARA* N°3 "Raúl Sendic. Una vida dedicada a la lucha por la liberación del pueblo". 1977. En De Santis, D. (comp. 2000, 2015). *A vencer o morir. PRT-ERP Documentos Tomo-2*. Temperley: Estación Finlandia. Cap. 9. pp. 411-416

¹² Weisz, E. (2006). *El PRT-ERP: Claves para una interpretación de su singularidad. Marxismo, Internacionalismo y Clasismo*. Ed. Centro Cultural de la Cooperación. Cap. 1



confluyeron totalmente. PO era marxista y con inserción en el mundo sindical fabril pero con una errática trayectoria política. El FRIP centraba su militancia en el proletariado rural tucumano y santiagueño; agrupaba a militantes que abrevaban ideológicamente en fuentes muy diversas de la tradición popular latinoamericana. La experiencia en conjunto fue corta y conflictiva pero dejó huellas en el sector de los Santucho que formaría el PRT-El Combatiente (PRT-EC). Éste adoptó un marxismo clasista e internacionalista a lo que unió su propia sensibilidad popular y latinoamericana heredada del indoamericanismo, la revolución cubana y la gesta del Che para encarar las tareas de la revolución socialista por la vía de la lucha armada.

En 1966 el PRT ingresó en la IV Internacional¹³. Si bien la fracción morenista impulsó esta afiliación, con la fractura del partido en 1968 la representación argentina quedó para el sector guevarista. Importantes trotskistas exmorenistas acompañaron a Santucho en la ruptura. Si bien la experiencia del PRT y luego del PRT-EC en esa organización internacional fue errática y causante posterior de una nueva fractura del partido¹⁴, es probable que haya servido como insumo reflexivo a la dirección del PRT-EC para planificar las características de la nueva experiencia internacionalista.

En enero de 1966 Cuba fue sede de la Conferencia Tricontinental buscando lazos de solidaridad por el mundo; luego concentró esos esfuerzos en su región más próxima y encaró una fuerte disputa programática con el reformismo de los Partidos Comunistas (PC) latinoamericanos en la Conferencia OLAS en 1967. Allí señaló a los activistas del mundo que la tarea

¹³ IV Internacional (CI) es una organización política internacional trotskista que se reclama heredera de la tradición de la Internacional Comunista de Lenin (III Internacional), en manos del stalinismo del PCUS luego de la muerte de Lenin y del ostracismo de Trotski. Nos referimos a la fracción denominada en ese momento Secretariado Unificado con sede en París.

¹⁴ Weisz. *Claves...* op. cit. Cap. 2



prioritaria de la revolución era el inicio de la lucha armada y de la acción anti-imperialista.

En consonancia con esta política, en Bolivia en noviembre del '66 Ernesto Guevara preparó el inicio de las operaciones de un foco guerrillero rural. A fines de diciembre la dirección del PC Boliviano decidió no prestar el apoyo prometido a la guerrilla y lo abandonó. Los hermanos Peredo del PC rompieron con su dirigente y pasaron a ser los referentes bolivianos de la guerrilla cuando ésta empezó a operar^{15 16}.

Los gobiernos latinoamericanos interesados en que el ejemplo de Cuba no se propague empezaron a ensayar distintas respuestas mirando su propio territorio¹⁷ con base en la norteamericana Doctrina de Seguridad Nacional de carácter anti-comunista y orientada a reprimir la disidencia político/ideológica interna de cada país. Ejemplos de esto fueron el gobierno de Pacheco Areco en Uruguay y la dictadura del Gral. Juan Carlos Onganía inaugurada con el golpe de Estado de junio de 1966 autodenominado 'Revolución Argentina'. Onganía contó con gran consenso de la burguesía argentina y justificó un gran despliegue represivo sobre el movimiento obrero y estudiantil por la necesidad de detener el 'avance de la subversión' que se estaría incubando en los ingenios azucareros tucumanos y en las universidades públicas¹⁸. Paradójicamente Onganía cumplió el papel de odioso catalizador de la movilización popular, la protesta social, la radicalización política, sindical, cultural y, finalmente, de la lucha guerrillera.

¹⁵ Guevara, E. (1968, 2009). *El diario del Che en Bolivia*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

¹⁶ Peredo, I. (1970, 2010). *Mi campaña junto al Che*. MIA. Disponible: [<http://www.marxistsfr.org/espanol/peredo/1969/campana/index.htm>]

¹⁷ *Revista Che* N.º14. "Panorama. ¿Soldados argentinos para Miró Cardona?". 17/05/1961. A principios de la década el eje anti-comunista se centraba en atacar Cuba.

¹⁸ De Santis, D. (2010, 2011). *La historia del PRT-ERP por sus protagonistas*. Temperley: Estación Finlandia. Cap. 5.



En Bolivia habían empezado a operar agentes norteamericanos para asesoramiento, entrenamiento militar y control político ante la sospecha de que Guevara pudiera estar organizando la guerrilla ELN. Guevara fue fusilado por orden norteamericana el 09/10 luego de ser capturado e identificado. Los pocos sobrevivientes del ELN huyeron a Chile.

En el monte boliviano el Che había redactado *Mensaje a los pueblo del mundo*¹⁹ difundido a través de la Tricontinental. Este documento internacionalista fue pilar de la estrategia guevarista de guerra continental. En él sostiene que el camino para los pueblos es Vietnam: primero en la forma de lucha porque la lucha armada crecería desde grupos de propaganda armada hasta ejércitos revolucionarios; segundo, la estrategia marcaba que como Estados Unidos contendría por todos los medios cualquier posibilidad de cambio social interviniendo en los países en lucha, la respuesta a esa ‘continentalización’ represiva desde arriba por medios imperialistas debía ser la ‘continentalización’ de la lucha desde abajo por medios revolucionarios.

Para Pozzi la muerte del Che fue un factor importante en la politización de aquella generación: “Aunque evidentemente no fue el único factor, para muchos la muerte del Che en Bolivia implicó una primera toma de conciencia en el sentido de definir y sintetizar un compromiso y un comportamiento”.²⁰

Con los sobrevivientes del ELN refugiados en Chile se inició una serie de encuentros bilaterales de miembros de esta organización con miembros de organizaciones de Uruguay, Chile y Argentina. El ELN tenía vocación de

¹⁹ Guevara, E. (1967, 2013). *Mensaje a los pueblo del mundo*. MIA. Disponible: [https://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm]

²⁰ Pozzi, P. “La influencia del guevarismo sobre el PRT-ERP” en De Santis. (Comp. 2000, 2015). *A vencer...* op. cit. Prologo a la primera edición. pp.31-44



unidad e internacionalismo y el prestigio de haber sido fundado por Guevara. En 1969 a la par que retomaban la lucha armada en Bolivia el dirigente Inti Peredo se reunió con Santucho en La Paz; también habrían contactado con MIR. Inti Peredo cayó en combate en septiembre de ese año.

En 1968 se había formalizado la ruptura del PRT en su IV Congreso²¹ entre el PRT-EC, guevarista, y el PRT-La Verdad, morenista. El congreso, ganado por el santuchismo, se declaró por el inicio próximo de la lucha armada no foquista en Argentina. Con esa decisión programática parecían anticiparse al ‘otoño caliente’ de Argentina en 1969. Según Weisz²² en las fuentes de la ruptura estuvo la recepción de las resoluciones de la Conferencia OLAS que pronto el PRT-EC operativizaría.

En 1969 en Argentina empezaron a suceder una serie de puebladas con características violentas y de gran presencia obrero-estudiantil: los ‘azos’. Desde el punto de vista de la lucha de clases fueron una bisagra. El ‘azo’ más importante y que marcó el inicio de un proceso de auge sostenido de luchas populares fue el Cordobazo del 29 de mayo. Fue el inicio de la crisis de la dictadura militar y de la necesidad de combatir el crecimiento real de la ‘subversión’ para la burguesía.

En 1970 en este nuevo contexto visto como favorable al desarrollo de distintas modalidades de lucha el PRT-EC fundó el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) como su brazo armado en el marco de una estrategia de guerra popular y prolongada.

El 4 de noviembre de 1970 en Chile asumió Allende la presidencia portando un programa de transformaciones sociales que inauguraban la ‘vía chilena al socialismo’. Ese día dio asilo a ocho sobrevivientes de la segun-

²¹ *Resoluciones del IV Congreso del PRT*. (1968). Disponible: [<http://www.prt-argentina.org.ar/congresos/cuarto.html>].

²² Weisz. *Claves...* Op. cit. p.49



da ofensiva del ELN boliviano; luego recibiría a exiliados de toda América. Allende estuvo comprometido con la institución del asilo político pero dos años después el errático equilibrio que intentaba manejar su gobierno para evitar conflictos con los estados vecinos autoritarios se revelaría en todo su drama con el caso de fugados del Penal de Rawson.

En Bolivia el nuevo intento de insurrección del ELN contó con combatientes del ELN-Chile²³ y dinero del PRT y el MLNT pero fue derrotado en escasos meses²⁴. En octubre de 1970 asumió tras una insurrección popular un gobierno militar con Juan José Torres²⁵ a la cabeza. El nuevo gobierno contó con apoyo popular y desarrolló políticas económicas nacionalistas, un congreso constituyente y una apertura hacia la izquierda, pero fue derrocado el 21 de agosto de 1971 por el Gral. Banzer. Tras una dura represión el ELN apostó nuevamente volver a Bolivia desde Chile con tácticas de guerrilla urbana y un intento de reagrupación de la oposición política pero la guerrilla urbana fue descabezada al año siguiente.

Los Tupamaros se encontraban exiliados en Chile a instancias del ELN-Chile, donde preparaban una contraofensiva. En este período Chile se convirtió en el centro de gravedad de estas organizaciones político-militares. En 1971 empezaron una serie de reuniones bilaterales entre el PRT, el MIR y el MLNT.

En 1972 se afianzó el papel del MIR como articulador de estas fuerzas y catalizador del proceso que concluyó en la formación de la JCR. Bajo la consigna de 'luchar y crear poder popular' el MIR encontró su máximo

²³ Brazo armado secreto del Partido Socialista de Chile, se creó como retaguardia de la guerrilla del Che en Bolivia. Mantuvo una pequeña infraestructura de apoyo permanente al ELN-Bolivia. Otro sector formó la escolta armada del presidente Allende conocida como GAP.

²⁴ Figueroa Hernandez, G. A. "La guerrilla de Teoponte en Bolivia". Disponible: www.mundopolitico.cl.

²⁵ El Gral. Torres fue víctima del Plan Cóndor en Argentina: secuestrado y asesinado el 02/06/1976.



desarrollo durante el gobierno de la UP de Allende, sin pertenecer a esa alianza, por estar asociado a la creciente movilización popular del período. MIR sostuvo una polémica con la UP en términos de desconfianza a la 'vía chilena' por atarse a una institucionalidad burguesa que la propia burguesía estaría dispuesta a sacrificar por mantener su orden social. Lo mismo advirtió Fidel Castro en Chile durante su extensa visita al país en la entrevista con Allende 'El diálogo de América'²⁶. Para el MIR el poder popular se creaba por fuera de la institucionalidad estatal y en relación a las experiencias directas de los actores populares en diferentes frentes: estudiantil, campesino, poblador²⁷ y trabajadores. Sin bien MIR adhería a la lucha armada como proceso inevitable de la lucha de clases y tarea a desarrollar mediante la creación de una *fuerza social revolucionaria* que ejerciera el *poder popular*²⁸, solo la ejercieron con pequeños *grupos político-militares* para recuperaciones financieras y ciertos ejercicios de auto-defensa.

Con estas características el MIR se convirtió en anfitrión de los dirigentes revolucionarios que llegaban a Chile.

En agosto en Argentina se fugaron del Penal de Rawson dirigentes presos de las organizaciones guerrilleras PRT-ERP, FAR y Montoneros. Con un avión secuestrado se dirigieron a Chile donde fueron detenidos. Las autoridades judiciales plantearon su extradición. Para rechazarla el MIR rápidamente inició una efectiva campaña junto a otras organizaciones de izquierda a la vez que denunciaban al gobierno de la UP como vacilante²⁹.

²⁶ Allende-Castro (1971). *El diálogo de América*. Disp. en: http://www.archivochile.com/America_latina/fidelcl/fidelcl0000.pdf.

²⁷ Equivalente a *villero* en Argentina.

²⁸ Goicovic Donoso, Igor. "El internacionalismo proletario en el Cono Sur. La Junta Coordinadora Revolucionaria, un proyecto inconcluso". Ponencia a las II Jornadas de Historia Política de Chile. Universidad de Santiago de Chile. 2005. Mesa 5.

²⁹ Carrasco Tapia, J.; "El mezquino asilo de los revolucionarios" en *Punto Final* N°165; 29/08/1972. p.6-7. Disponible: [http://archivohistorico.org/PDFs/1972/PF_165.pdf].



Finalmente el fusilamiento de los fugados que no cogieron el avión demostró que Argentina no otorgaba garantías. La dirección de la UP decidió permitir a los fugados viajar a Cuba sin otorgarles asilo.

Este proceso afianzó la relación MIR-PRT. Los dirigentes perretistas retornaron a Chile luego de su paso por Cuba.

En 1972 fracasó la contra-ofensiva tupamara y los guerrilleros volvieron a Chile privilegiando la relación con el MIR.

En noviembre se efectivizó en Chile la primer reunión trilateral de fuerzas insurgentes del Cono Sur (MIR, PRT-ERP, MLNT) para coordinar sus esfuerzos. Se establecieron acuerdos, tareas y una futura dirección de la JCR. Posteriormente el ELN-Bolivia manifestó su decisión de formar parte.

En esos momentos Cuba también servía como asilo de exiliados y allí se habían dado muchos debates sobre la JCR. Sin embargo el PC cubano nunca apoyó la iniciativa³⁰.

En 1973 la situación política cambió. Se avecinaba sobre el subcontinente un cerco represivo que venía a poner fin a las movilizaciones populares. En junio el presidente Bordaberry en Uruguay dio un auto-golpe institucional y en septiembre el Gral. Pinochet, hasta entonces militar leal a la Constitución, bombardeó la sede del gobierno chileno asesinando a Allende. La dictadura de Pinochet desató una terrible represión sobre las poblaciones, universidades y fábricas de todo el país. En el Cono Sur el autoritarismo militar ya estaba presente en Brasil desde 1964 y en el Paraguay de Stroessner desde 1954.

Pero en Argentina la 'Revolución' de 1966 llegaba a su fin bajo la presión popular. Con el Gral. Lanusse en la presidencia los militares abrieron el juego político-electoral mediante el Gran Acuerdo Nacional (GAN) y el caudillo exiliado Juan Domingo Perón fue el principal interpelado: Lanusse

³⁰ Marchesi (2008). *Geografía...* Op. Cit. El autor analiza la relación JCR-Cuba.

tenía la intención de contener el conflicto social institucionalizando la protesta y dividiendo todo el arco anti-dictatorial y revolucionario entre peronistas y no-peronistas.

El peronismo ganó las elecciones con la consigna 'Cámpora al gobierno, Perón al poder'. Hector J. Cámpora asumió la presidencia el 25/05/1973. Cámpora tenía fluidas relaciones con la Juventud Peronista y la Tendencia Revolucionaria que conformaban el núcleo izquierdo del movimiento peronista. Ellos aseguraban que la vuelta de Perón al país aceleraría el proceso de revolución para el socialismo nacional.

A pesar de las expectativas de los militares y de la burguesía argentina en torno a la pacificación social, tras las elecciones la movilización social se acrecentó. Ese 25 de mayo el pueblo movilizado liberó a los presos políticos de las cárceles del país en una nueva pueblada. También se desataron los conflictos internos del peronismo: durante la vuelta de Perón el sector ultra-derechista produjo la Masacre de Ezeiza disparando contra la multitud que había ido a recibir a su líder el 20 de junio; el 13 de julio derrocaron en un golpe palaciego al presidente en favor de Raul Lastiri de la derecha peronista y muy lejano en la línea de sucesión constitucional. Finalmente en octubre asumió la presidencia el Gral. Perón con el 62% de los votos en un contexto político sumamente delicado.

A principios de 1973 Santucho volvió a la Argentina. El PRT buscaba dar una respuesta adecuada al contexto político-electoral marcado por el GAN a la vez que enfrentó dos procesos de fraccionamiento interno del que surgieron el nacionalista 'ERP-22 de Agosto' que apoyó la elección de Cámpora y de Perón, y el trotskista 'Fracción Roja del PRT' cuya secesión se consideró organizada por la dirección de la CI a la que el PRT ya no veía ningún papel progresivo. En agosto el partido la abandonó.

El PRT finalmente optó por el abstencionismo electoral debido a su



imposibilidad de presentar candidatos en corto plazo. Luego propuso una tregua al gobierno con una serie de condiciones democráticas que no incluían a las FFAA ni a las empresas imperialistas. Consideró rota la tregua con el golpe a Cámpora. El PRT-ERP advertía que el peronismo buscaba defender los intereses de la burguesía subordinando a las masas trabajadoras. En ese contexto el ERP preparó acciones de envergadura como el frustrado copamiento al Comando de Sanidad en ciudad de Buenos Aires el 6 de septiembre. El ERP sostenía la necesidad de detener con las armas y la movilización el avance de la derecha fascista; el derrocamiento de Allende lo confirmaba.

Frente al golpe de Pinochet el MIR levantó la consigna ‘no asilo’ apuntando a combatir a la dictadura en el propio país. Esta decisión revela no haber definido el papel de Argentina como retaguardia y no apostar a la JCR³¹. La crítica situación absorbió todas las energías del MIR que era hasta el momento la organización con mejores condiciones para promover la coordinación internacional.

A fines de 1973 se trasladaron las actividades de la JCR a Argentina y se constituyeron los órganos de conducción conjunta y equipos de tareas comunes: “ya no se trataría solo de coordinaciones entre las direcciones de las organizaciones fundadoras sino que tendrían un desarrollo institucional relativamente autónomo con respecto a las organizaciones”³².

En el estatuto provisorio de la JCR dejó abierta la posibilidad de nuevas incorporaciones que coincidieran con los lineamientos de la organización incluso en los países ya abarcados. Además “todos los organismos debían estar conformados por todas las organizaciones y las decisiones se

³¹ Marchesi A. (2012). “La partida decisiva de la revolución en América Latina’. Militantes bolivianos, chilenos y uruguayos en la Argentina peronista. Buenos Aires, 1973-1976”. *PolHis* N10. p.231

³² Marchesi (2008). *Geografía...* Op. Cit. S/N.

deberían tomar por consenso”³³. Estos organismos eran: a) “una conferencia anual de las direcciones políticas de cada organización, con igual número de representantes”³⁴; b) un secretariado ejecutivo y una comisión militar, ambos de sesión regular; c) un consejo consultivo que evaluaría de manera trimestral la situación política y supervisaría la actuación del secretariado ejecutivo. Se debían crear tres secretariados zonales: para América, Europa y África. La pieza maestra, el secretariado ejecutivo, “debería asumir las tareas de organización, dirigir y controlar a los secretariados zonales y locales de la JCR, establecer planes de finanzas, desarrollar el trabajo de propaganda, editar la revista *Che*, promover el trabajo de solidaridad y apoyo directo a las organizaciones; y por último, impulsar la tarea de relaciones políticas con otras organizaciones”³⁵. Las relaciones entabladas en esos viajes quedaban en manos preferentemente de militantes tupamaros pues gozaban de fama y simpatía mundial. Se intentaban utilizar pantallas como las actividades de sociedades de solidaridad internacional, intercambios estudiantiles y giras de personalidades de la cultura.

En enero de 1974 se inició la etapa pública de la JCR. La presentación la hizo Santucho en una conferencia de prensa luego del intento de copamiento por parte del ERP del Regimiento Militar de Azul. Marchesi³⁶ considera que el anuncio se hizo para contrarrestar el aislamiento político en que el ERP caía luego del discurso de Perón en el que anunció su voluntad de ‘aniquilar el terrorismo’.

El N°1 de la Revista *Che Guevara*, órgano oficial de la JCR, se publicó meses después, en noviembre. Para ese momento la situación política

³³ *ibidem*.

³⁴ *ibidem*.

³⁵ *ibidem*.

³⁶ Marchesi. (2012). “La partida...” *Op. cit.* P. 229.



general se había deteriorado pronunciadamente. Perón murió el 1° de julio cuando se desataba en el país una nueva oleada represiva y se hacía común el actuar de bandas para-policiales. En el poder quedó la Vice-Presidenta María Estela Martínez, 'Isabelita', viuda de Perón y cercana a la burocracia sindical y a la ultra-derecha peronista encabezada por el Ministro de Bienestar Social José López Rega.

El ERP continuó demostrando su enorme capacidad de realizar grandes y audaces acciones pero sufriendo importantes pérdidas. Las FFAA, a pesar del Estado de Derecho, volvían a operar fuera de la ley para reprimir. El 11 agosto en el frustrado intento de copar el Regimiento 17 de Infantería Aerotransportada en Catamarca fueron fusilados sumariamente dieciséis detenidos; entre ellos el dirigente Antonio del Carmen Fernández. A la política de las FFAA de no tomar prisioneros guerrilleros el ERP respondió con una política de represalias, luego abandonada, de no tomar prisioneros oficiales y por tanto ejecutarlos indiscriminadamente. Esa decisión deterioró aún más la situación política.

A pesar del crecimiento de la represión y el autoritarismo el PRT se desarrollaba extraordinariamente como partido de clase entre el movimiento obrero y las acciones del ERP le otorgaba gran prestigio. En 1975 la clase obrera argentina tuvo su pico de movilización en las llamadas 'jornadas de junio y julio'. Estas movilizaciones estuvieron organizadas en coordinadoras fabriles donde los referentes sindicales de las organizaciones armadas tuvieron un papel destacado. A base de la constante y combativa movilización huelguista iniciada en el Gran Córdoba y seguida en el Litoral, Gran Buenos Aires, Gran La Plata y otros centros industriales del país, los obreros fabriles lograron derrotar el plan de ajuste económico del justicialismo conocido como 'rodrigazo' del Ministro de Economía Celestino Rodrigo; también forzaron la renuncia del Ministro López Rega, jefe político de la banda para-policial Triple A.



Las acciones del ERP tuvieron gran resonancia entre los militantes exiliados en Argentina quienes en el marco de la JCR ocupaban puestos de combate en sus células.

El ERP instaló en los cerros tucumanos la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez. En esta guerrilla rural ocuparon su lugar algunos militantes extranjeros. El gobierno peronista con el objetivo de ‘aniquilar a la subversión’ organizó el *Operativo Independencia* en Tucumán: las FFAA ocuparon militarmente la provincia, intervinieron sus instituciones, desataron el terror entre la población civil y desarrollaron infraestructura para la represión ilegal. Este fue uno de los laboratorios del terrorismo de Estado para la dictadura del ‘76.

La JCR por medio del ERP aglutinaba en el país principalmente a militantes uruguayos y bolivianos. En 1975 el MIR continuaba con su política de ‘no asilo’. Sosteniéndola cayó en manos de la represión ilegal gran parte de la dirección del partido incluyendo el 5 de octubre a Miguel Enríquez.

Hacia 1976 Argentina se había convertido en la retaguardia de los combatientes guevaristas. En el país se desarrolló una compleja red de infraestructura clandestina y órganos de consulta, dirección y difusión destinados a maximizar las posibilidades de lucha. Abocados a la tarea de re-ubicar a los militantes exiliados en puestos de combate lograron que los golpes represivos sufridos en sus países no fueran causa de abandono. Con el golpe de Estado en marzo de 1976, de carácter contra-revolucionario³⁷, el cerco represivo del Cono Sur se cerró. El 19 de julio ‘Robi’ Santucho cayó en combate y fue desaparecido con parte de la dirección del PRT-ERP. La JCR fue quedando reducida a su red de contactos de solidaridad externos. Estos lazos habían servido para difundir las luchas latinoameri-

³⁷ De Santis, (2010, 2011). *La historia...* Op. cit. Cap. 27.



canas por el mundo y denunciar la represión ilegal. Muchos militantes intentaron que la JCR volviera a servir para reagrupar exiliados, pero ya no existía una organización fuerte y desarrollada que pudiera lograr esa disciplina como lo había hecho el PRT-ERP. Los desacuerdos en torno a las causas de la derrota y lo que de ahí en más había que hacer provocaron su total desarticulación.

CARACTERÍSTICAS DE LA JCR

Esquemáticamente la JCR fue una organización político-militar que intentó la coordinación internacional estratégica, táctica y operativa de destacamentos de vanguardias revolucionarias del Cono Sur. La JCR adoptó un internacionalismo con formas y sentidos distintos al de las organizaciones marxistas-leninistas clásicas del siglo XX. La fuente de inspiración más literal que encontramos en la literatura política para la fundamentación de la JCR proviene del Che Guevara en su ya citado *Mensaje a la Tricontinental*:

“Es el camino de Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos, es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como Juntas de Coordinación para hacer más difícil la tarea del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa”

El guevarismo nació en un periodo de grandes debates político/ideológicos y en las ciencias sociales. En los '60 desde sectores de izquierda se volvió a poner en debate que la lucha contra el atraso y la dependencia era por el poder y en el marco de un proyecto revolucionario socialista. En torno a las vías para la toma revolucionaria del poder se proclamó que la parlamentaria no podía ser la principal.



Por los años de autoritarismo en el resto de América Latina, Chile se había convertido en un faro para intelectuales y pensadores exiliados. Allí se desarrollaron muchos de estos debates que influyeron sobre la UP, el MIR y la izquierda latinoamericana en general³⁸. Entre los principales núcleos intelectuales de Chile estuvieron la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- FLACSO-, la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe -CEPAL/ILPES³⁹ (Fernando Enrique Cardoso y Enzo Faletto) y el Centro de Estudios Socio-Económicos- CESO- (André Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, Teothorio Dos Santos).⁴⁰

Marchesi⁴¹ resalta que para los guevaristas del MIR, PRT y MLNT las conclusiones del debate eran: 1) la estrategia de lucha revolucionaria debía ser continental; 2) debía emularse el modelo de militancia de entrega, sacrificio y voluntarismo; 3) se debía renovar la táctica de lucha armada de acuerdo a las coyunturas locales; 4) la fuerza política se construiría en marcos nacionales.

En base a sus coincidencias en el semanario chileno *Punto Final*⁴² y en las publicaciones partidarias de la izquierda guevarista (*El Combatiente*, *El Rebelde*, *Carta del Uruguay*) empezó a ser común, para referirse entre sí, hablar de 'organizaciones hermanas'. Esto expresaba una afinidad diferente al de los agrupamientos internacionales clásicos en la izquierda. Con la JCR estas organizaciones que pugnaban por encabezar los conflictos sociales que escalaban en magnitud y radicalidad, avanzaron programáticamente en unificar las estrategias de lucha continental.

³⁸ Ver Ivette Lozoya (2015). *Intelectuales y Pensamiento Latinoamericano en los Orígenes del MIR*. Disponible: [<https://www.youtube.com/watch?v=3vGrSDP2580>]

³⁹ Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social

⁴⁰ Marchesi. (2008). "Geografía..." *Op. cit.* S/N.

⁴¹ Marchesi. (2008). "Geografía..." *Op. cit.* S/N.

⁴² Disponible en: [http://archivohistorico.org/pages/Portada_Ingresas_Agnos.htm]



A su vez la JCR desarrolló muchas funciones en su misión de dificultar la tarea del imperialismo y facilitar la propia causa: a) sirvió para coordinar y realizar acciones militares, apoyos financieros, infraestructura, logística, etc.; b) organizó político-militarmente a los militantes exiliados y en consecuencia sirvió para resistir por más tiempo el cerco represivo; c) dio una plataforma comunicativa para la difusión mundial de las acciones, posicionamientos, programas, denuncias, etc.; d) ofreció de manera concreta un horizonte continental e internacional a la lucha revolucionaria de los combatientes.

A las fuerzas de la JCR también las unía en su definición revolucionaria el rechazo programático- como vía para la revolución- del reformismo y el nacionalismo burgués, también llamado populismo. En el período esas vertientes de la izquierda obrera, popular y/o pequeño burguesa tuvieron una gran radicalización en los objetivos y medios que se proponían. Las fuerzas de la JCR buscaban permanente debates teórico-estratégicos con esas fuerzas populares a la vez que señalaban coincidencias políticas y prácticas con las fracciones más radicalizadas de esos sectores. Durante la ‘vía chilena al socialismo’ los debates de la ‘nueva izquierda’ tenían lugar en *Punto Final* y el contrapunto del debate fueron la estrategia reformista del PC chileno y las tesis de la UP de confiar en la vía pacífica-parlamentaria al socialismo y en la neutralidad de las FFAA ‘constitucionalistas’.

A su vez la JCR mantuvo una forma diferenciada de relacionarse con otras organizaciones a nivel internacional según la caracterización que se tuviera de ellas:

“Su trabajo internacional era conceptualizado a través de tres categorías. Por un lado se encontraba el internacionalismo proletario definido como la: solidaridad moral y material, que podía llegar al apoyo con combatientes y armamentos en las ‘guerras de liberación’. (...) El segundo nivel es la



solidaridad revolucionaria y se refería al apoyo moral prestado entre organizaciones revolucionarias. (...) En el nivel inferior (...) se encontraba la solidaridad democrática. (...) Existían dos subniveles por un lado la solidaridad democrática combativa y por otro la amplia. La primera tenía que ver con el desarrollo de alianzas con la izquierda radical europea la amplia (...) con el desarrollo de alianzas con las izquierdas nacionales.”⁴³

Para aproximarnos a la magnitud de la labor de la JCR en el mundo comparamos dos fuentes distintas.

En un artículo de la Revista *Che Guevara*⁴⁴ se menciona que la declaración constitutiva de la JCR publicada en el N°1 fue reproducida en revistas de izquierda en Argentina, Francia, Italia, EE.UU., Suecia y RFA⁴⁵. También el mismo artículo asegura que hay relaciones con propósitos unitarios con organizaciones de Perú, Venezuela, Guatemala, Brasil, Paraguay, México, Colombia, Nicaragua, Santo Domingo y El Salvador.

Por otro lado un informe del Batallón de Inteligencia N°601 del Ejército Argentino⁴⁶ relata el éxito de esta organización en extender sus lazos por Europa y África. Afirma que la JCR se encontraba instalada en París buscando lograr apoyo de carácter internacional. Se informaba de contactos con Irak a través del MIR y con Checoslovaquia a través de MLN-Tupamaros. Agrega que la JCR recibía dinero de Argelia y mantenía intercambios diversos con movimientos revolucionarios armados de España, Irlanda, Alemania Federal, Palestina, Brasil, Colombia y “*extremistas obreros*’ [de] *Italia*”. Finalmente también con el Tribunal Russell, con sede en

⁴³ Marchesi (2008). “Geografía...” *Op. cit.* S/N.

⁴⁴ *Che Guevara* N°2. “Junta de Coordinación Revolucionaria”. 02/1975. De Santis (2000, 2015). *A vencer...* *Op. cit.* pp.391-394

⁴⁵ República Federal Alemana

⁴⁶ Coronel Carlos Alberto Martínez, Sub Jefe II-Inteligencia. Cdo Grl. Ej. Disponible: [<http://tiempo.infonews.com/nota/75418>]



Bruselas que “se encarga de considerar todos aquellos casos de ‘defensa’ de Derechos Humanos”. Señala el informe que a este tribunal “concurren los que quieren eludir el Tribunal Internacional de LA HAYA y es utilizado precisamente para discutir todos estos entredichos de carácter revolucionario”. La JCR es acusada por el informe de pretender llevar al Tribunal Russell “el problema de los detenidos extremistas en Chile, Bolivia, Uruguay y Argentina”, descontando que dicho Tribunal se inclinará, como siempre, por un fallo “favorable a las Organizaciones Revolucionarias Internacionales”.⁴⁷

Durante este período la JCR tuvo un desarrollo orgánico autónomo de las organizaciones fundantes. Esta organización no planteaba su desarrollo según el modelo Komintern (de una dirección supranacional determinante) sino como el espacio de debate conjunto que definía un programa, estrategia y táctica general que cada partido implementaba de acuerdo a su realidad local y de manera coordinada. Es por eso que no fue un partido político internacional. “El objetivo de la JCR era la acumulación de fuerzas en el campo revolucionario a escala continental. En última instancia, el propósito no era la creación de una nueva internacional socialista, sino de un bloque continental que coordinara políticas con otros bloques similares.”⁴⁸

En su reconstrucción histórica Garzón⁴⁹ pone como eje crítico la deformación política y organizativa que habría producido el PRT-ERP al ‘subor-

⁴⁷ James Petras corrobora haber tenido reuniones con el PRT (por lo menos en 1970 y 1976) y haber trabajado con Gabriel García Marquez y Julio Cortázar en torno al Tribunal Russell. Disponible: [<http://www.cedema.org/ver.php?id=1445>]

⁴⁸ Slatman, M. (2010). “Para un balance necesario: la relación entre la emergencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria y el Operativo Cóndor. Cono Sur, 1974-1978”. *Testimonios. Revista de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina*. Buenos Aires. Vol. 2 Pp.1-24 (P.8)

⁴⁹ Garzón, Anibal. (S/D) “La junta de coordinación revolucionaria y la operación cóndor. Dialéctica de la cooperación Cono Sur” Disponible: [www.cedema.org]



dinar' y no 'coordinar' con el resto de las organizaciones. Esta línea avasallante de Santucho pondría a la JCR en la misma línea de organizaciones político-revolucionarias internacionales fallidas por la pretensión hegemónica de una de sus partes como sucedió con la III y la IV internacional. Garzón incluso juega con el nombre de la organización y la denomina *Junta de Subordinación Revolucionaria*.

Por su parte Marchesi aporta elementos para analizar ese aspecto de la JCR sin caer en acusaciones apresuradas. Durante el desarrollo de la JCR el MIR, el ELN y el MLNT adoptaron rasgos de partidización leninista y proletarización que si bien eran muy acentuados y promovidos en el PRT, ya se encontraban en distinto grado presentes en todas las organizaciones. Este proceso produjo agrios debates y rupturas.

Luego del golpe de Pinochet el MIR hablaba de 'acerar nuestro partido' y 'dar origen al ejército revolucionario del pueblo'.

Por parte del MLNT, luego de las ofensivas fracasadas en Uruguay se rompió en octubre de 1974. Un grupo planteaba el retorno armado a Uruguay y la 'peludización' (proletarización) de la dirección y el partido como les sugería el PRT, frente al grupo Nuevo Tiempo que quería profundizar la reflexión ideológica tendiendo al desarme.

El ELN sufrió una crisis similar luego de que sus militantes compartieran experiencias en el ERP. Un grupo quería mantenerse como guerrilla popular y otro buscaba formar un partido leninista de clase. Este último grupo rompió en abril de 1975 y formó el PRT-Bolivia, adscripto a la JCR.

Si bien los debates entre las organizaciones se daban horizontalmente y en igualdad estatutaria la realidad es que detrás se escondían desarrollos muy desiguales. El PRT-ERP demostraba éxito en su desarrollo y operaciones y además contaba con una solidez ideológica que le permitía caracterizar los problemas de sus aliados y ofrecer soluciones. La tendencia hacia una *homogeneización ideológica* tenía una base objetiva:



“Es válido aclarar que dicha influencia se produjo en momentos críticos de las demás organizaciones donde aspectos como la proletarización o la construcción del partido marxista-leninista y el abandono del foquismo fueron leídos como soluciones a crisis internas (...) casi terminales. Seguramente si dicha influencia no hubiera existido ambas organizaciones (MLNT y ELN) no hubieran continuado”⁵⁰.

Los años 1974-1975 fueron de gran desarrollo para la JCR en Argentina en los planos propagandísticos, logístico y armamentístico. Los recursos económicos provenían aparentemente del cobro de los secuestros que había hecho el ERP en 1973. Se destacaron en el período la publicación a nivel internacional de la Revista *Che Guevara* (tres números en total⁵¹), el desarrollo y la fabricación de la metralleta JCR modelo 1⁵², la fundación de una escuela de cuadros, APAL (Agencia de Prensa de América Latina, aparentemente en Venezuela) y un grupo de cine propio. “En lo relativo al aspecto logístico, en Argentina se acondicionaron casas de la JCR que se dedicaban a la falsificación de documentos, impresión de propaganda, aprovisionamiento de armamento y medios de transporte”⁵³.

EL IMPERIALISMO SOBREVUELA

“La literatura que ha estudiado la coordinación represiva regional plantea que la constatación de las actividades de la JCR por parte de los servicios de inteligencia de la región fue un elemento definitorio en la elaboración del operativo cóndor. Según los trabajos de John Dinges y Peter

⁵⁰ Marchesi (2008). “Geografía...” *Op. cit.* S/N

⁵¹ Revista *Che Guevara* (1974, 1975 y 1977) disp. en: [<http://eltopoblindado.com/jcr-prensa/>]

⁵² *Estrella Roja* N°49. “JCR Modelo 1”. 10/03/1975. De Santis. (comp. 2000, 2015). *A vencer...* op. cit. p.379

⁵³ Marchesi (2008). “Geografía...” *Op. cit.* S/N



Kornbluh el secuestro del militante argentino Amílcar Santucho y del militante chileno Isaac Fuentes en Paraguay con documentación de la JCR activó en la DINA⁵⁴ Chilena la necesidad de formalizar una coordinación regional.”⁵⁵

Garzón defendió esa tesis: “La Operación Cóndor fue fundada y reforzada para derribar principalmente la alianza entre 4 guerrillas revolucionarias latinoamericanas, la Junta de Coordinación Revolucionaria, como meta principal por encima de la persecución y represión a la oposición oficial o reformista”⁵⁶. Denomina al Operativo Cóndor como *contracooperación* y asegura que las investigaciones jurídicas e históricas así lo afirman.

Sin embargo debe matizarse el impacto de la JCR en la formación del Plan Cóndor. La coordinación represiva como programa inter-estatal es producto original de la Doctrina de Seguridad Hemisférica norteamericana. Esta doctrina “apuntaba a una interrelación jerárquica entre los países del continente con el objeto de la defensa común contra el comunismo. Según esta doctrina, la defensa sería primero continental antes que nacional.”⁵⁷

En el marco de intentar aplicar de manera sistemática esta doctrina, sectores militares y de inteligencia utilizaron la emergencia de una posible amenaza regional para operativizarla: “(...) es la necesidad de una alianza transnacional que valorizara el lugar de los países del Cono Sur en el ordenamiento continental lo que haría que las fuerzas represivas locales centren su atención en la JCR y la utilicen como justificación para establecer las alianzas.”⁵⁸

⁵⁴ Dirección de Inteligencia Nacional.

⁵⁵ *Idem.* Pie de página N°68.

⁵⁶ Garzón. “La junta...”. P.7.

⁵⁷ Slatman. “Para un...” *Op. cit.*

⁵⁸ *Idem.*



Es claro que el Plan Cóndor no fue una mera respuesta a la JCR sino que tenía objetivos represivos mucho más amplios en términos de organizaciones y personalidades a aniquilar y países a abarcar en el intercambio de información y de coordinación represiva. Sin embargo es cierto que la JCR planteó un desafío de magnitud a las dictaduras del Cono Sur pues demostró de hecho que ningún Estado estaba en condiciones de aniquilar a la insurgencia de su país por sí solo sin recurrir a una fina coordinación internacional.

CARACTERÍSTICAS DEL INTERNACIONALISMO GUEVARISTA

Capitalismo dependiente en América Latina y revolución socialista

La JCR partió de la existencia objetiva de distintos procesos de lucha en los países del Cono Sur y trató de hacerlos converger coordinadamente en la dirección de una sola guerra general contra el imperialismo. Los rasgos principales de la estrategia internacional eran el carácter continental, anti-imperialista y socialista de la lucha. Cuba había demostrado que la única manera de llevar consecuentemente una lucha anti-imperialista era avanzando en la revolución socialista y liquidando las oligarquías locales, socias menores del imperialismo. El encadenamiento de luchas anti-imperialistas y socialistas es inevitable. En un *capitalismo dependiente* el imperialismo rige a las burguesías y oligarquías autóctonas mediante condicionamientos políticos y económicos que derivan generalmente en acuerdos y alianzas subordinantes. Por eso el capitalismo dependiente no puede desarrollarse, como capitalismo, de manera autónoma.

“Las clases dirigentes, defendiendo mezquinos intereses de grupo, se unieron a los imperialistas, colaborando con ellos, facilitaron su penetración económica, entregando progresivamente el control de nuestra econo-



mía a la voracidad insaciable del capitalismo extranjero. La dominación económica engendró el control y la subordinación política y cultural. Así se fundó el sistema capitalista neocolonial que viene explotando, oprimiendo y deformando desde hace cien años a las clases trabajadoras de nuestro continente”.⁵⁹

Las clases dominantes de América Latina no tenían capacidad de enfrentarse al imperialismo. Habían organizado históricamente sus ‘intereses nacionales’ (económicos, políticos, etc) de manera subordinada a los monopolios extranjeros. La lucha por los derechos de los explotados y la liberación nacional de cada país devendría en cada caso en una guerra internacional contra el imperialismo opresor y, a su vez, en una guerra civil contra las clases opresoras alineadas al imperialismo en la defensa de sus privilegios de clase.

Las distintas burguesías nacionales en guerra contra sus pueblos podrían colaborar entre sí en la tarea represiva. Su eficacia se vería aumentada por la coordinación externa que proveería el centro imperialista que también intervendría concretamente en cada país. Ese fue el caso del Plan Cóndor.

Esta dinámica previsible para las luchas del Cono Sur fue expuesta por Guevara. Fue la forma que adoptó la guerra en Vietnam. Esta lógica marcó la necesidad de que las luchas populares de cada país pudieran trascender las propias fronteras para cooperar entre sí y fortalecerse mutuamente. Un internacionalismo práctico y solidario, enmarcado en una guerra prolongada, requería de un arsenal amplio de posibilidades de acción. Esta solidaridad no podía quedar resumida a un mitin o a una solicitada en un periódico; tampoco se podía permitir que sólo puedan refugiarse o rearmarse desde el extranjero quienes estuvieran luchando en zonas fronterizas. Era

⁵⁹ *Che Guevara* N°1 (1974). “Declaración constitutiva de la JCR. A los pueblos de América Latina”. De Santis. (comp.2000-2015). *A vencer...* Op. cit.



necesario que las organizaciones de vanguardia pudieran coordinar en distintos planos con una complejidad creciente. Tal fue la importancia estratégica que tuvo la JCR: fue el resultado de las necesidades de la lucha cotidiana y la expresión orgánica y práctica de un pensamiento estratégico que preveía la dinámica futura en una guerra revolucionaria y buscaba crear condiciones favorables para la continuidad exitosa de sus operaciones.

La JCR adoptó el programa de OLAS y Guevara pero no fue estrechamente dogmática: fue una respuesta original a las condiciones concretas en que sus organizaciones desarrollaban su programa político-militar.

Lenin en ‘La guerra de guerrillas’⁶⁰ decía que las formas concretas de lucha no están predeterminadas sino que el propio desarrollo histórico de los conflictos van marcando el camino que deben seguir los beligerantes para imponerse en el combate. La JCR se alejó de la ‘ortodoxia’ en el sentido dogmático, prescrito y cerrado del término. En cambio abrevó en la ortodoxia leninista como doctrina crítica y autocrítica que opera según las lecturas que hace de la propia realidad, de los medios a mano y de los objetivos planteados.

En cuanto a las formas que podía adoptar su internacionalismo hubo una serie de alternativas para los revolucionarios: a) plantear la revolución socialista desde el nacionalismo popular y construir un movimiento poli-clasista con dirección heterónoma como el peronismo, donde el internacionalismo podía ejercerse como solidaridad anti-imperialista pero sin posibilidades de hacerlo confluír en una coherente estrategia mundial; b) ejercer el internacionalismo proletario en el plano de la guerra fría, subordinando la propia política a los intereses de la URSS y aceptar una estrategia reformista-etapista coherente con la ‘coexistencia pacífica’ del ‘campo socialis-

⁶⁰ Lenin, V. I. (1906, 2000). “La guerra de guerrilla” MIA. Disponible: [<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/30-ix-06.htm>]



ta' y el capitalismo; c) plantear el internacionalismo proletario sin intervenir en las revoluciones en curso y ejerciéndolo así de manera discursiva y fraccionante como habría hecho la CI según criticó el PRT⁶¹; d) plantear un modelo crítico y sintético de los anteriores, que intervenga directamente en los procesos revolucionarios nacionales con proyectos autónomos y con capacidad concreta de apoyar luchas anti-imperialistas en otros países y, por esa misma razón, de fortalecerse con ellas buscando estratégicamente hacerlas confluir en un proceso práctico de guerra revolucionaria.

Hemos visto que la última alternativa era posible y fue la encarada por la JCR. Pero así como las formas de lucha no están prefijadas tampoco existen garantías de triunfo. Es difícil pensar en un criterio único para medir el éxito relativo que cada modelo de internacionalismo alcanzó en el período pero sería interesante encarar un trabajo comparativo de los fracasos y éxitos de cada uno.

Capital y Trabajo

El internacionalismo tiene fundamento en la teoría marxista del capitalismo.

Cada burguesía autóctona se desempeña a la vez en dos dimensiones: una dimensión nacional y otra internacional. Nacionalmente cada burguesía desarrolla un sistema político-estatal que ordena el desarrollo del 'mercado local' y regula los conflictos que a instancias de ese mercado se producen. El sistema político-nacional institucionaliza los conflictos locales entre clases y fracciones de clase dentro de las fronteras propias del Estado; así se limita el desarrollo de los conflictos a los elementos institucionales propios de ese Estado y se otorga a todos los enfrentamientos el carácter de 'nacional'.

⁶¹ *El combatiente* N°86. "Por qué nos separamos de la IV Internacional". 17/08/1973. De Santis (2000, 2015). *A vencer...* Op. cit. pp.108-119



Pero la clase dominante se caracteriza por ser parte también del 'mercado mundial' y tener cifrados en esa esfera sus principales intereses. El Estado nacional es el que sintetiza para la burguesía en un orden local esos intereses internacionales. El resultado se expresa claramente a nivel local en políticas aduaneras, financieras, monetarias, diplomáticas, militares, etc. El conjunto del orden político y civil de cada Estado está condicionado por la posición dominante o subordinada que la burguesía local ocupe en el orden mundial.

Mientras la economía en tanto acumulación de capital se desenvuelve en una dimensión mundial la política como procesamiento de conflictos de clase lo hace fragmentada en circuitos estatal-nacionales. Mientras la burguesía desarrolla sus intereses económicos y crea una división internacional del trabajo a nivel mundial con sus correspondientes organismos internacionales de regulación y control, el proletariado se ve reducido a buscar garantizar sus intereses a nivel nacional, y muchas veces solo económico/corporativamente.

La existencia de un mercado nacional en cada país es producto de la acción histórica de cada Estado que ha creado una serie de instituciones para el capital, el trabajo y el intercambio y que le dan al conjunto de los negocios que se desarrollan dentro de sus fronteras una entidad y una dinámica particulares. A lo largo del siglo XX los Estados latinoamericanos desarrollaron una serie de reformas y regulaciones hacia el trabajo, como la regulación sindical y las negociaciones paritarias. Así lograron consolidar al capitalismo y subsumir los intereses del trabajo local a una institucionalidad donde el Estado-Nacional es el árbitro de las negociaciones y garante último de la legalidad de la compra-venta de fuerza de trabajo⁶². Desde entonces si bien las fuerzas del trabajo de cada país se pueden

⁶² O'Donnell, G. (1978). "Apuntes para una teoría del Estado". *Revista Mexicana de Sociología* N°4.

enfrentar económicamente al capital, no lo harán al capital en su conjunto sino solo a la porción 'local' de ese capital; por las dimensiones nacionales de las instituciones a la que los obreros apelan para tal enfrentamiento es que carecen de lazos concretos que los vinculen al 'trabajo' que ese mismo capital explota en otras latitudes.

Para el marxismo si la clase obrera busca su emancipación debería desarrollar una acción política que ponga en cuestión la institucionalidad nacional-burguesa que la limita a fronteras locales y a una legalidad que garantiza la explotación capitalista. El internacionalismo debía ser puesto en acción desde la esfera política, cuestionando las fronteras e instituciones nacionales y vinculando efectivamente luchas revolucionarias de distintos países. En este marco la acción de la JCR dio una respuesta adecuada al vincular organizaciones político-militares de países vecinos con potencial y/o efectiva inserción en las luchas cotidianas de la clase obrera de cada país y plantear desafíos políticos claros a la institucionalidad burguesa.

El antecedente leninista

En noviembre de 1972 una reunión fundó la JCR: "Inicia la sesión Miguel Enríquez, Secretario General del MIR, y expone lúcidamente la necesidad de una nueva organización internacionalista a partir de nuestras tres organizaciones. Un 'pequeño Zimmerwald' llama Enríquez a la organización que propone construir, en referencia inequívoca al antecedente leninista de 1915. Unir a la vanguardia revolucionaria que ha emprendido con decisión el camino de la lucha armada contra la dominación imperialista, por la implantación del socialismo, es un imperativo de la hora".⁶³

⁶³ *Che Guevara* N°2. De Santis (comp. 2000, 2015) *A vencer...* Op. cit. P.392



La Conferencia Socialista Internacional redactó el Manifiesto de Zimmerwald en la sesión que realizó en la aldea suiza homónima el 4 de septiembre de 1915. Este es un hecho valorado positivamente en la tradición de la III Internacional pues es considerado un antecedente de reorganización de la vanguardia internacionalista antes de su fundación en 1919. Sin embargo este episodio puede llegar a pasarse por alto en los relatos históricos del período de la Gran guerra. La Conferencia reunió 40 delegados representantes de 11 regionales de la socialdemocracia internacional para reconstruir la II Internacional luego de su fracaso en evitar la guerra y por la traición de sus dirigentes que abandonaron el internacionalismo proletario al plegarse subordinadamente a los esfuerzos bélicos de cada Estado y a su dirección burguesa imperialista.

En la Zimmerwald las tesis de Lenin no fueron aceptadas: 'derrota de los gobiernos capitalistas y convertir la guerra imperialista en guerra civil'⁶⁴. Sin embargo esa Conferencia fue tomado positivamente por el relanzamiento del internacionalismo en el seno del movimiento socialista y por retomar de las banderas del anti-militarismo, la paz para los trabajadores y por caracterizar a la gran Guerra como guerra-interimperialista.

Rastreando en la historia un equivalente de conferencia internacional para el reagrupamiento de corrientes socialistas el parangón más acertado sería la Conferencia OLAS. Paradójicamente en esta última sí se tomaron en cuenta las tesis de Lenin descartadas en el Manifiesto de Zimmerwald: el guevarismo de OLAS hereda del leninismo la idea de que la guerra civil internacional y la derrota de los gobiernos capitalistas es el camino para la revolución. El centro de gravedad de la revolución mundial se había trasladado de Europa a los otros continentes.

⁶⁴ Iturbide. G. (comp. 2014); *Marxistas en la Primera Guerra Mundial / Lenin, Trotsky, Luxemburg, Liebknecht, Mehring*. Buenos Aires: IPS. Reseñado por su compilador en *Cuadernos de Marte* N.º 7 Especial.



Como conclusión creemos que la referencia a la Conferencia de Zimmerwald por parte de Miguel Enríquez porta toda la trascendencia histórica que tuvo el proyecto de la JCR más allá de haber quedado oculto por el barro de la historia. Y así como Zimmerwald fue una pequeña joya desenterrada que los revolucionarios de los '70 usaron como inspiración para emprender una vez más la tarea de agrupar a los Espartaco de su tiempo, hoy la JCR es una punta de lanza roja que desenterramos con los mismos anhelos.

Bibliografía

[Los links de internet fueron consultados el 24/04/2016]

De Santis, D. (2010, 2011). *La historia del PRT-ERP: por sus protagonistas*. Temperley: Estación Finlandia.

Figueroa Hernandez, Gonzalo A. "La guerrilla de Teoponte en Bolivia". Disponible: www.mundopolitico.cl.

Garzón, A. (S/D). "La junta de Coordinación Revolucionaria y la Operación Condor: Dialéctica de la cooperación Cono Sur". Disponible: [www.cedema.org]

Goicovic Donoso, Igor. "El internacionalismo proletario en el Cono Sur. La Junta Coordinadora Revolucionaria, un proyecto inconcluso". Ponencia a las II Jornadas de Historia Política de Chile. Universidad de Santiago de Chile. 2005. Mesa 5.

Iturbide. G. (comp. 2014); *Marxistas en la Primera Guerra Mundial / Lenin, Trotsky, Luxemburg, Liebknecht, Mehring*. Buenos Aires: IPS.

Lozoya, Ivette. (2015). *Intelectuales y Pensamiento Latinoamericano en los Orígenes del MIR*. Disponible en: [<https://www.youtube.com/watch?v=3vGrsDP2580>]

Marchesi, A. (2008); 'Geografía de la protesta armada: nueva izquierda



y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria”. Presentación para II Jornada Académica Partidos Armados en la Argentina de los Setenta. CEHP-UNSAM

Marchesi A. (2012). “La partida decisiva de la revolución en América Latina’. Militantes bolivianos, chilenos y uruguayos en la Argentina peronista. Buenos Aires, 1973-1976”. *PolHis* N10. pp. 226-239.

Mires, F. (1988). *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina*. México. Siglo XXI. Cap. 5

O’Donnell, G. (1978). “Apuntes para una teoría del Estado”. *Revista Mexicana de Sociología* N°4.

Perez-Stable, M. (1998). *La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado*. Madrid; Colibrí; Cap. 3.

Pozzi, P. “La influencia del guevarismo sobre el PRT-ERP” en De Santis D. (Comp. 2000, 2015). *A vencer...* op. cit. Prologo a la primera edición. pp.31-44

Slatman, M. (2010). “Para un balance necesario: la relación entre la emergencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria y el Operativo Cóndor. Cono Sur, 1974-1978”. *Testimonios. Revista de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina*. Buenos Aires. Vol. 2 Pp.1-24

Tortti, María Cristina (2006). “La nueva izquierda en la historia reciente de la Argentina”. *Cuestiones de sociología. Revista de Estudios Sociales* N°3. pp. 19-32. FaHCE-UNLP

Weisz, E. (2006). *El PRT-ERP: Claves para una interpretación de su singularidad. Marxismo, Internacionalismo y Clasismo*. Buenos Aires: Ed. Centro Cultural de la Cooperación.

Fuentes

Allende-Castro (1971). El diálogo de América. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/fidelcl/fidelcl0000.pdf.



Carrasco Tapia, J.; “El mezquino asilo de los revolucionarios” en Punto Final N°165; 29/08/1972. p.6-7. Disponible en: [http://archivohistorico.org/PDFs/1972/PF_165.pdf].

Castro, F. (1962). Segunda Declaración de La Habana. Disponible: [http://www.pcc.cu/pdf/documentos/otros_doc/segunda_declaracion_habana.pdf]

Che Guevara N°1 (1974). “Declaración constitutiva de la JCR. A los pueblos de América Latina”. De Santis. (comp.2000-2015). A vencer... Op. cit. Cap. 9.

Che Guevara N°2. “Junta de Coordinación Revolucionaria”. 02/1975. De Santis (2000, 2015). A vencer... Op. cit. Cap. 9. pp.391-394

Che Guevara N°3 “Raúl Sendic. Una vida dedicada a la lucha por la liberación del pueblo”. 1977. De Santis, D. (comp. 2000, 2015). A vencer... op. cit. Cap. 9. pp. 411-416.

El combatiente N°86. “Por qué nos separamos de la IV Internacional”. 17/08/1973. De Santis (2000, 2015). A vencer... Op. cit. pp.108-119

Entrevista radial a James Petras: [<http://www.cedema.org/ver.php?id=1445>]

Estrella Roja N°49. “JCR Modelo 1”. 10/03/1975. De Santis. (comp. 2000, 2015). A vencer... op. cit. p.379

Guevara, E. (1967, 2013). Mensaje a los pueblo del mundo. MIA. Disponible: [https://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm]

Guevara, E. (1968, 2009). El diario del Che en Bolivia. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Informe de inteligencia del Coronel Carlos Alberto Martínez, Sub Jefe II-Inteligencia. Cdo Grl. Ej. Disp. en: [<http://tiempo.infonews.com/nota/75418>]

Lenin, V. I. (1906, 2000). “La guerra de guerrilla” MIA. Disponible en: [<https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/30-ix-06.htm>]

OLAS. (1967). Declaración General de la primera conferencia Latino



Americana de solidaridad. Disponible: [<http://www.ruinasdigitales.com/cristianismoyrevolucion/cyrdeclaraciongeneraladelaprimeraconferen5/>]

Peredo, I. (1970, 2010). Mi campaña junto al Che. MIA. Disponible en: [<http://www.marxistsfr.org/espanol/peredo/1969/campana/index.htm>]

Resoluciones del IV Congreso del PRT. (1968). Disponible en: [<http://www.prt-argentina.org.ar/congresos/cuarto.html>].

Revista Che N.º14. “Panorama. ¿Soldados argentinos para Miró Cardona?”. 17/05/1961. A principios de la década el eje anti-comunista se centraba en atacar Cuba.

TRICONTINENTAL: [<http://www.tricontinental.cu/index.php/quienes-somos/65-qienens-somos/1054-organizacion-de-solidaridad-de-los-pueblos-de-africa-asia-y-america-latina-ospaaal>]

